

**E**

Editorial

La decepción de los alcaldes con Kast

Tan preocupante como el recorte que podría sufrir el FCM es la sensación de que La Moneda no escucha a los municipios.

No era difícil anticipar que la reunión del Presidente José Antonio Kast con un centenar de alcaldes de oposición, para abordar las implicancias de la nueva Ley de Reconstrucción Nacional, terminaría en una decepción generalizada, como se apuraron en publicar en sus redes sociales varios jefes comunales. La cumbre, desarrollada en el Palacio de La Moneda la noche del martes, contó con varios representantes regionales, en otros, las alcaldesas Macarena Ripamonti, de Viña del Mar, y Camila Nieto, de Valparaíso, además del alcalde de Concón, Freddy Ramírez. El principal motivo de enojo fue la resistencia del Presidente para ceder en su intención de eliminar el cobro de contribuciones a los propietarios que formen parte de la tercera edad, independiente de su patrimonio e ingresos. Para los alcaldes, la medida no solamente es regresiva, sino que impacta directamente las finanzas municipales de aquellas comunas más pequeñas y precarias, que basan gran parte de su presupuesto en los aportes del Fondo Común Municipal (FCM) que se alimenta, precisamente, de las contribuciones. Aunque existe un compromiso explícito del Gobierno de compensar las mermas que sufra el FCM, los representantes municipales advierten que no hay ningún mecanismo acordado con el Ejecutivo y acusan que la vía de suplementar con aportes del Ministerio de Hacienda los recursos que dejan de percibir en el cobro de impuestos territoriales -un pago que llega directamente a las arcas comunales- implica una pérdida de autonomía inaceptable. “Hubo oídos sordos”, cuestionó el alcalde de Concón al final de la cita. “Fue decepcionante”, expuso Ripamonti en un video que se viralizó en redes sociales. Estas dos ideas reunidas -la decepción de no ser escuchados-, incluso más allá de las discrepancias puntuales que evidentemente existirían entre el Mandatario y los alcaldes de oposición, es el resultado más preocupante de una instancia que no significó ningún avance en la necesidad de que Gobierno y municipios unan esfuerzos para abordar los temas urgentes que preocupan a la ciudadanía. En tanto aumenta esa sensación de distancia entre oficialismo y oposición, crece en muchos rincones del país la inquietud respecto de cómo los recortes en muchos ámbitos tendrán un impacto directo en su calidad de vida.